



La crisis contemporánea de la privacidad de la información

El Maquiavelo de Rousseau como precursor del criptoanarquismo actual liderado por Julián Assange

POR CARLOS YEBRA LÓPEZ //

Licenciado y posgraduado en Filosofía por la Universidad de Zaragoza



En el presente ensayo se abordan la gestión de la información por parte del Estado y la influencia de este proceso en la distinción entre los ámbitos público y privado. Para ello analizaré: en primer lugar, cierta interpretación republicana de la obra de Maquiavelo; y en segundo término, los factores que han contribuido decisivamente en el surgimiento de una nueva forma de lucha por la liberación de la información presa del control estatal y corporativo, a saber: la progresiva externalización de nuestras capacidades mentales, el desarrollo de Internet y el consecuente cambio de la naturaleza económica de la información.

Palabras clave

Privacidad
Información
Maquiavelo
Wikileaks

MAQUIAVELO: LA INFORMACIÓN COMO ARMA PARA EL PUEBLO

Transcurría la primavera de 1513 y el exsecretario de la Segunda Cancillería de la República de Florencia, Niccolò Machiavelli, era apartado forzosamente de la política, retirándose al Albergaccio, dispuesto a comenzar la redacción del Libro de la República, (o bien el esbozo de lo que constituirá la primera parte de sus Discursos sobre la primera década de Tito Livio, consistente en la reivindicación de una forma republicana de gobierno, confrontada a su crisis y al horizonte de una nueva época histórica). Pocos días después, el 12 de febrero de 1513, Maquiavelo sería arrestado y torturado, habiendo llegado, proba-

blemente, hasta la altura del capítulo XVIII del libro de las “Décadas”. Hasta este punto, Maquiavelo había abordado las claves que hicieron de Roma una república perfecta: ordenamiento mixto y ampliable (por medio de un procedimiento necesariamente conflictivo o tumultuoso) profundizando en el disenso entre senado y plebe. Así, en estas páginas el de los Nove della Milizia se inclina claramente por una diferencia generadora de unidad, orden y ley, de tal manera que sitúa a la multitud tumultuosa en el origen de las formas de gobierno. Ello nos permite concluir, con I. Alejo, que, en efecto, “los Discorsi han preludiado ya toda una genealogía del tumulto y la revuelta”¹. O, por decirlo con Negri, “los Discorsi no serán otra cosa, ahora y después, que la demostración de que el único contenido absoluto de la forma constituyente es el pueblo, de que la única constitución del príncipe es la democracia”².

“El libro primero de los Discorsi de Maquiavelo finaliza con la reivindicación del gobierno de la multitud, con la postulación de la democracia”

Posteriormente, tras el regreso de Maquiavelo de su forzado exilio, en los capítulos XVI-XX del libro primero de los Discorsi el autor italiano abordará la dictadura romana, apuntando

hacia la desunión como un proceso abierto y dinámico. En este sentido, Maquiavelo establece que la plebe es garantía de la libertad, de manera que, en lo que sigue, los Discorsi se transformarán en una apología del pueblo y harán de Maquiavelo un auténtico profeta de la democracia. De este modo, en primer lugar, el estudio de la república se ubica en contra de la tiranía: para resistir, la democracia debe ser fuerte o, en otras palabras, la democracia debe estar armada, siendo el pueblo mismo el principal adminículo de la República. En definitiva, en la república el pueblo es mantenido vivo y la constitución es respetada en la medida en que insta a la participación del pueblo y a su permanente renovación. Para ello, por oposición al principado, la diferencia se ubica en el centro de la república como condición de libertad. Además, Maquiavelo señala que es necesario que la plebe esté unida para que sea valiente, en aras de que, posteriormente, vuelva a poner de manifiesto el carácter democrático de sus postulados. Así, afirma que “la multitud es más sabia y más constante que un príncipe”³, y si se reflexiona sobre un príncipe y un pueblo obligados por las leyes “se verá más virtud en el pueblo que en el príncipe”⁴. Si se piensa en una situación en la que ambos estén libres de dicha obligación, “se encontrarán menos errores en el pueblo que en el príncipe, y además, sus errores serán más pequeños y tendrán mejores remedios”⁵. El pueblo es capaz de armas y de victorias, el pueblo es poderoso.

Así, el libro primero de los Discorsi finaliza con la reivindicación del gobierno de la multitud, en suma, con la postulación de la democracia como la mejor forma de gobierno. Pero, entonces, demostrada la consistencia argu-

1. ALEJO, I.: <<Si no calientan los infiernos...>>, *Riff-Raff: revista de pensamiento y cultura*, 27 (2005), pp. 29-39 (p. 33).

2. NEGRI, A.: *El poder constituyente: ensayo sobre las alternativas de la Modernidad*. Madrid, Libertarias/Produhfi, 1994, (p. 95).

3. *Discursos* I, LVIII (p. 166).

4. *Discursos* I, LVIII (p. 171).

5. *Ídem*.

mental de los Discorsi (a saber, en favor de la instauración de la República), ¿por qué Maquiavelo interrumpe su redacción para escribir *El Príncipe*, aparentemente consagrado a mostrar a los gobernantes cómo asegurar la conservación del Estado a cualquier precio? Pues bien, para responder a esta cuestión es necesario atender a las circunstancias personales en las que se hallaba sumido Maquiavelo.

D

“La estrategia que sigue Maquiavelo en la redacción y publicación de su obra magna discurre en paralelo a lo que en la actualidad se conoce como un leak (‘filtración’)”

Hijo de una familia de abolengo pero escaso poder económico, Maquiavelo había seguido el oficio de su padre, estudiando jurisprudencia y habiendo logrado ocupar, a la temprana edad de 25 años, un puesto en el gobierno florentino como secretario de La República de los Diez. En 1512, los españoles, aliados con el Papa, decretarán la abolición de la República y el retorno de los Medici. Como consecuencia de ello, Maquiavelo se verá obligado a abandonar su cargo y la ciudad de Florencia, al tiempo que se retirará de toda actividad política, buscando refugio en el pueblo de San Andrea in Percussina, donde tenía una pequeña casa de campo. Ello no le procura, empero, seguridad alguna, ya que un año después es descubierta una conspiración contra el régimen mediceo, capitaneada por dos jóvenes republicanos: Boscoli y Capponi. Desafortunadamente, el nombre de Maquiavelo figuraba en la lista de “colaboradores” que había elaborado Boscoli, de manera que durante el tiempo en que se desarrollaron las investigaciones a este respecto Maquiavelo fue encarcelado y torturado. Sin embargo, los conspiradores negaron toda participación de Maquiavelo en la trama contra los Médici

(incluso instantes antes de ser decapitados), motivo por el cual Maquiavelo fue puesto en libertad. A partir de entonces reemprenderá su actividad literaria, escribiendo *El Príncipe* en otoño de 1513.

Durante este período periodo ‘post res perditas’ (expresión que utiliza el propio Maquiavelo al ordenar sus papeles personales tras la catástrofe, a la vez colectiva y personal, de la caída de la república), Maquiavelo toma conciencia de la necesidad de revertir su estado actual de infortunio personal y económico. Así, a partir de este momento, Maquiavelo no tiene (no puede tener, entre otras razones por imperativos de subsistencia a la vez que por vocación, carácter y capacidad) otro objetivo que la búsqueda de un acceso a los Médici que le permita ponerse de nuevo en pie y retornar al mundo de la política. Así pues, cuando Maquiavelo da comienzo el 13 de marzo de 1513 a su correspondencia con Vettori⁶ parece buscar en ella dos cosas: en primer lugar, encontrar una vía de acceso al favor de los Médici y, en segundo lugar, desfogarse de su pesar por la mala fortuna que se ve obligado a soportar con resignación.

En resumen, podemos decir que el desastre personal, la miseria italiana, el curso teórico de los Discorsi y de la correspondencia con Vettori, la enseñanza de quince años de ejercicio y el estudio de la historia, así como la búsqueda de una vía de acceso a los Médici, habían hecho nacer *El Príncipe*. Es ahora cuando podemos entender la teoría de Rousseau a propósito de la redacción de la antedicha obra por parte de Maquiavelo: el secretario florentino habría dedicado la obra a Lorenzo de Médici para procurarse su favor,

6. Vettori fue un aristócrata florentino, compañero de Maquiavelo en la primera legación ante el emperador (1507-1509). Por un lado, Vettori había jugado un importante papel en la deposición y salida de Florencia de P. Soderini y, por otro, mantenía cierta amistad con Maquiavelo, al tiempo que su cargo de embajador en Roma era un indicio de su vinculación con los Medici. Este intercambio epistolar entre Maquiavelo y Vettori es el único testimonio maquiaveliano llegado hasta nosotros (haciendo abstracción de *El Príncipe* y

pero su vocación republicana queda plasmada en el hecho de que el verdadero destinatario de su obra sería el pueblo (sólo así tendría sentido que Maquiavelo hiciese pública su obra), al que, a través de un lenguaje claro y una escritura en italiano (lengua vulgar que hablaba el pueblo, por oposición al latín [que era la lengua de la nobleza y precisamente aquella en la que, en aquella época, eran escritos la inmensa mayoría de obras]) habría prevenido frente a las perversas estrategias que los príncipes utilizan para mantenerse en el poder: “Fingiéndose dar lecciones a los reyes se las ha dado y muy grandes, a los pueblos. El Príncipe de Maquiavelo es el libro de los republicanos⁷.”

Así concebida, la estrategia que sigue Maquiavelo en la redacción y publicación de su obra magna discurre en paralelo a lo que en la actualidad se conoce como un leak (que aquí cabría traducir como ‘filtración’), término que a su vez da nombre a Wikileaks (2006) la célebrima organización internacional sin ánimo de lucro que lidera Julian Assange (1971-) y que está consagrada a la publicación de documentos privados de interés ético, histórico, diplomático y/o político⁸. De este modo, en el siguiente apartado analizaremos el modo en que Wikileaks se ha beneficiado de la coyuntura actual (caracterizada por 1) un cambio sustancial en la naturaleza económica de la información 2) el aterrizaje de Internet en la cultura de masas) para revolucionar de una vez por todas la política de la libre información, coadyuvando así a una situación contemporánea de crisis en lo que se refiere a la distinción entre los ámbitos público y privado.

el comienzo de los Discorsi) de este importantísimo año de 1513. Además, la correspondencia con Vettori está directamente vinculada a la génesis de El Príncipe, no tan sólo porque en la bellísima carta del 10 de diciembre, tras un silencio de tres meses, Maquiavelo informa a su corresponsal de haber redactado un tratado titulado De Principatibus, sino también porque las propias cartas son parcialmente determinantes en la redacción de la obra.

WIKILEAKS: JULIAN ASSANGE COMO DISCÍ- PULO DE MAQUIAVELO

No debemos olvidar que Wikileaks es el símbolo actual de un movimiento social y cultural mucho más amplio que tiene como fin último la liberación de la información del yugo estatal y corporativo. En este sentido, es preciso señalar 1) que este movimiento de liberación de la cultura ha cobrado su actual magnitud gracias a la política económica que subyace al uso de Internet y que 2) a su vez, esta utilización masiva de Internet ha sido preludiada por la consolidación social de los ordenadores como herramientas personales de trabajo y ocio. Asimismo, este último proceso no es sino la culminación de aquello que el filósofo francés Deleuze (1925-1995) denominaba ‘el devenir máquina del ser humano’. Pero, ¿en qué consiste este proceso?

Pues bien, a este respecto lo primero que cabe señalar es que este devenir supone que, por oposición a anteriores épocas, en el mundo contemporáneo la identidad del espíritu humano depende de suplementos maquínicos externos. En este sentido, es preciso comprender que, frente al concepto vulgar de máquina como un objeto técnico cuyos contornos físicos y su separación respecto de otros objetos puede ser determinada de forma precisa, el concepto de máquina al que nos referimos aquí es de una naturaleza distinta, de manera que la máquina es concebida como una composición de agenciamientos (concatenaciones) inaprensibles desde el punto de vista de su utilidad⁹. En efecto, la máquina comienza en el mismo momento en el que aparece un fenómeno de consistencia,

7. ROUSSEAU, J.J.: *El contrato social*, Madrid, Tecnos, 1999.

8. A este respecto, Cf.:

1) VILLENA, D.: *Julian Assange: periodismo científico, conspiración y ética hacker* Quehacer, 181, 2011 (http://www.desco.org.pe/apc-aa-files/6172746963756c6f735f5f5f5f5f5f/10_Villena_181.pdf)

de autoorganización parcial, de constitución de un agenciamiento maquínico, lo que implica la presencia de componentes heterogéneos, sean éstos de orden biológico, social, epistemológico o imaginario. Por este motivo, tal y como señala Deleuze, el presente y el futuro están atravesados por la combinación entre el espíritu humano y el ordenador, y no por el reemplazamiento del primero en virtud del segundo.

EL DEVENIR CIBORG COMO HORIZONTE ONTOLÓGICO ACTUAL DE RESISTENCIA

Como señalábamos en el anterior apartado, los contenidos de la subjetividad de la sociedad actual dependen de una multitud de sistemas maquínicos. Así, este devenir maquínico de la subjetividad puede ser recordado en el testimonio de nuestra rutina. En última instancia, todos estos procesos de sujeción y servidumbre maquínica descritos nos llevan a plantearnos, con el sociólogo y filósofo italiano M. Lazzarato, la siguiente cuestión: “¿Cómo sustraerse a estas relaciones de dominación y cómo desarrollar a partir de estas mismas tecnologías prácticas de libertad, procesos de subjetivación individuales y colectivos?”¹⁰. La respuesta reside en el propio devenir máquina de la subjetividad humana, en su proceso de ciborgización.

En efecto, el concepto *cyborg* (ciborg, en español), acuñado en el siglo pasado como acrónimo de *cybernetic organism*, constituye parte integrante del imaginario de las sociedades occidentales y consiste en la máquina referida a la identidad como puro artificio. Por todo ello, el desafío de la experimentación de una subjetividad maquínicamente desubstancializada es la gran cuestión de nuestro tiempo.

Dicha externalización de las capacidades mentales del hombre en instrumentos objetivos (de la escritura al ordenador) acoge, pues, una dimensión liberadora: “cuanto más son transportadas nuestras capacidades hacia las máquinas externas, más aparecemos nosotros como sujetos puros, pues el vacío

así formado por un lado es compensado, por otro, por la emergencia de una subjetividad sin sustancia”¹¹. Así, señala el filósofo esloveno Slavoj Žižek (1949-), sólo en la medida en que seamos capaces de reposar sobre máquinas pensantes nos hallaremos confrontados con el vacío de la subjetividad: “*El cyborg es una especie de yo personal, post-moderno y colectivo, desmontado y vuelto a montar*”¹². En suma, el cyborg ocupa nuestra realidad social, lingüística y corporal como una imagen sugerente de agenciamientos, concatenaciones maquínicas productoras de nuevas realidades: “todos somos quimeras, híbridos teorizados y fabricados de máquina y organismo; en una palabra, somos cyborgs. Ésta es nuestra ontología”¹³. Oda al terrorismo maquínico como un material de resistencia interdisciplinar que resignifica las subjetividades.

“El desafío de la experimentación de una subjetividad maquínicamente desubstancializada es la gran cuestión de nuestro tiempo”

La masificación del uso de ordenadores no sólo ha transformado la ontología del ser humano, sino que también ha revolucionado la naturaleza económica de la información. >

2) GEISELBERG, H. (ed.): *WikiLeaks und die Folgen. Netz - Medien - Politik. Hintergründe. Die Konsequenzen*. Suhrkamp 2011.

3) LEIGH, D.; HARDING, L.: *WikiLeaks: Inside Julian Assange's War on Secrecy*. PublicAffairs, 2011.

Figura 1: Yelena K. Sayko, *Maquiavelo 1*

9. Mas aún, si profundizamos en las raíces etimológicas del concepto máquina hallaremos que en



De este modo, si pensamos la articulación del devenir máquina del hombre (ciborgización) a partir del paradigma actual de la información nos encontramos con un nuevo horizonte ontológico de resistencia: “El ser humano posmoderno es un *cyborg* que surge de la superación de tal dicotomía como un individuo que utiliza la tecnología fruto de la cultura como revolución, y que se anexiona a ella físicamente”¹⁴. En este sentido, las biotecnologías y las tecnologías de la información transforman constitutivamente el cuerpo humano a través de una multiplicidad de “ejes ciborgizadores”¹⁵ del cuerpo: el cuerpo textual del mapa genético, las posibilidades de la bioingeniería, y el cuerpo virtual de Internet donde se diluyen el cuerpo físico o el no-cuerpo en torno al cual pivota la filosofía transhumanista¹⁶. De esta manera, en la contemporaneidad, la virtualidad de la red constituye inevitablemente el nuevo espacio epistemológico y existencial del ser, y ese espacio nos revela meros códigos lingüísticos, puros ciborgs –ya no oposición, sino simbiosis de máquina y naturaleza. El cuerpo pasa de ser un organismo a constituirse en un sistema biótico de información: el mundo puede ser leído como problema de códigos, pura información, y el sistema biótico que es el individuo, como un componente más del sistema¹⁷. Nuestra realidad presente es un ser códigos genéticos, escrituras matriciales en computadores, firmas potencialmente variables en el e-mail, pluralidad y maleabilidad de roles sociales. Es ahora cuando podemos entender por qué el ciborg en su faceta liberadora de la condición humana supone el devenir maquínico de la subjetividad revolucionaria.

A su vez, esta nueva constitución ontológica del ser humano desemboca en una contradicción flagrante en el seno del propio capitalismo. En efecto, la masificación del uso de los ordenadores personales no sólo ha transformado la ontología del ser humano, sino que también ha revolucionado la naturaleza económica de la información. Así, antes de los años setenta del pasado siglo, la información estaba necesariamente unida a un objeto físico (un trozo de papel, un *LP*, una película, etc.). Sin embargo, cuando el ordenador personal aterrizó en el mercado, de la

noche a la mañana información de todo tipo pudo ser duplicada infinitamente y distribuida por doquier, y todo ello a un coste prácticamente nulo. Dicho de otro modo: si en términos de economía capitalista, todo bien posee un coste marginal (a saber, el coste de producir un producto más), la irrupción de los ordenadores supone la reducción de este coste marginal a cero, dado que la llegada de Internet hace que la distribución de esta información sea masiva. De este modo, la información deviene no-exclusiva (puesto que no puede prevenirse la copia y distribución de la misma) y no-competitiva (dado que un usuario puede transferir información a otro usuario guardando asimismo una copia de aquélla). En el marco de estas nuevas condiciones, la información ya no puede ser tratada sino como un bien público y ello implica, en última instancia, la existencia de una contradicción flagrante en el seno del propio capitalismo: mientras que la sociedad capitalista invierte en tecnologías de la información con el objetivo de extraer valor mediante la venta de información como mercancía, es la propia tecnología de la información la que socava la posibilidad misma de tratar la información en términos de propiedad privada:

“en una cierta etapa del desarrollo social -señalaba Marx-, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en conflicto con las relaciones existentes de producción. A partir de formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se vuelven grilletes. Luego comienza una era de revolución social. Los cambios en las bases económicas conducen tarde o temprano a la transformación de toda la inmensa superestructura”¹⁸.

el campo de las lenguas indoeuropeas, el griego *mechané* y el latín *machina* están relacionadas con la raíz indoeuropea <<magh>>, la cual a su vez se relaciona probablemente con <<maghá>> en indio antiguo y *magú* iraní. Se trata de términos que se refieren al campo semántico de poder, fuerza, capacidad. Si a ello le unimos que en las lenguas eslavas *magh* es también la raíz de alto alemán *Macht*, del anglosajón *maegen* del gótico *mahts*, al abordar el concepto actual de máquina desde la composición social y la concatenación,

Por último, esta revolución en la economía política de la información supone la irrupción de un modo de producción inédito, fruto del fin de la escasez de información, la distribución de los medios de producción en manos de los trabajadores de la información¹⁹, el desarrollo de una comunidad hacker cada vez más amplia, la emergencia de organizaciones y líderes ideológicos, y la creación de teorías de la legalidad a ese respecto. Este modo de producción es denominado por Alexander Bard y Jan Soderqvist como netocracia²⁰ y por Slavoj Žižek *ciberstalinismo*²¹. Así como en el feudalismo la clave del poder social había sido la propiedad de la tierra (legitimada, a su vez, por la ideología religiosa) y en el capitalismo la clave del poder es la propiedad del capital (el dinero sirve como medidor del estatus social), con la propiedad privada como categoría legal fundamental y el mercado como ámbito dominante en el terreno social (todo lo cual está, a su vez, legitimado por la ideología humanista del hombre en su condición de agente libre autónomo) en la emergente netocracia la medida del poder y del estatus social es el acceso a las informaciones esenciales, mientras que el dinero y las posesiones materiales devienen secundarias. La clase dominada no es ya, de este modo, la clase obrera, sino la clase consumidora, pues consume una información prefabricada y manipulada por la élite netocrática. En suma, esta evolución del poder produce una ideología y una lógica social enteramente nueva. La información circula y muta todo el tiempo, de modo que ya no existe una jerarquía estable a largo plazo, sino una red cambiante de relaciones de poder, en el interior de la cual operan individuos nómadas, individuales, que se reinventan sin cesar al tiempo que adoptan

antes que entender dicho poder en tanto sinónimo de dominación, habremos de entenderlo al modo foucaultiano, esto es, en tanto relación de fuerzas, agenciamiento que procura impulsos para que se efectúen modos de subjetivación específicos. Además, en un sentido espinosiano, el poder debe ser entendido, por último, no en tanto potestas (poder constituido), sino como potencia (poder emergente, constituyente), “una capacidad y un posible previos a toda estratificación, apropiación e instrumentalización” (RAUNIG, G.: Mil máquinas. Breve filosofía de las máquinas como movimiento social.

constantemente nuevos roles. La sociedad se transforma así en una red de redes en la que deviene imposible cualquier intento de reinscribir el universo informacional en el interior de la lógica capitalista de la propiedad privada²².

D

“La irrupción de los ordenadores e Internet en el mercado ha vaciado de sentido funcional a los derechos de propiedad intelectual”

Debido a ello, toda vez que la irrupción de los ordenadores e Internet en el mercado ha vaciado de sentido funcional a los derechos de propiedad intelectual, la privatización de la información ya sólo puede llevarse a cabo a través de la ocultación, de la confidencialidad (*secrecy*). Éste es el método a través del cual operan empresas como Facebook o Google: recolección de información, apropiación de la misma mediante su ocultación al público y posterior venta de dicha información a sus anunciantes.

Y es precisamente en este punto donde la importancia de Wikileaks se revela crucial. En efecto, toda vez que hemos identificado como funciones clave del Estado contemporáneo la recolección de la información y la privatización de la misma bajo la fórmula de la confidencial-

10. LAZZARATO, M. (trad. Marcélos Expósito): <<El pluralismo semántico y el nuevo gobierno de los signos>> (<http://eipcp.net/transversal/0107/lazzarato/es>).

11. ŽIŽEK, S.: *Organes sans corps. Deleuze et conséquences*. Paris, Amsterdam, 2003. (p. 31). Traducción propia de la siguiente cita original: “plus nos capacités sont transposées dans des machines externes, plus nous apparaissions comme des sujets <<purs>>, car le vide ainsi ménagé d’un côté est compensé, de l’autre, par l’émergence d’une subjectivité sans substance”.



^ Figura 2

idad, podemos comprender ahora la inmensa relevancia sociopolítica de *Wikileaks*, pues es un icono de la lucha del movimiento por la libre cultura que asalta los bastiones estatales de la información privatizada: la privatización de la información requiere de su ocultación, y *Wikileaks*, siguiendo la senda descrita por la interpretación republicana de Maquiavelo, libera esa información exponiéndola a toda la comunidad virtual y preludiando así una nueva era en la que la confidencialidad (secrecy) en torno a la información se acerca cada vez más al terreno de lo imposible. En una situación como la actual, los gobiernos, qué duda cabe, se verán probablemente obligados a adoptar progresivamente una mayor transparencia, para poder mitigar así el efecto de futuras filtraciones.

Las consecuencias de la aparición pública de los cables de *Wikileaks* son evidentes. En primer lugar, cabe señalar el socavamiento del prestigio de la imagen pública de los principales gobiernos del panorama internacio-

nal (especialmente E.E.U.U.), al haber salido a la luz la existencia de torturas y otra serie de prácticas habituales de naturaleza extrajudicial. En segundo lugar, es preciso observar que ciertas figuras políticas, como Hillary Clinton, han denunciado que dichas filtraciones suponen un claro riesgo para la seguridad de las tropas aliadas (Julian Assange estaría, por tanto, dando armas al enemigo, del mismo modo que Rousseau afirmaba que en su tiempo Maquiavelo no habría hecho otra cosa que donar armas al pueblo a través de la

Figura 2: Yelena K. Sayko, *Maquiavelo 2*

12. Cf. AGUILAR GARCÍA, T.: *Ontología cyborg*. Barcelona, Gedisa, 2008. (pp. 107-116).

13. HARAWAY, D. J.: *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid, Cátedra, 1995 (p. 254).

14. AGUILAR GARCÍA, T.: *Op.cit.*, p. 15.

15. Tomo la expresión de Aguilar García. (Cf. AGUILAR GARCÍA, T.: *Op.cit.*, p. 10).

redacción de *El Príncipe*). Tercero, este proceso implica el cuestionamiento público del papel de Julian Assange al frente de *Wikileaks*, de manera que su figura se debate entre su consideración social como cruzado de la libertad informativa (así es como lo conciben sus defensores) o mero informático ególatra con ansias de notoriedad pública y nulo respeto por las leyes actuales que preconizan la privacidad de cierto tipo de información. Por último, en un mayor nivel de concreción, no cabe duda de que la existencia de *Wikileaks* supone la crisis actual de la distinción entre los ámbitos del espacio público y el privado, respectivamente, al tiempo que alimenta los sueños de una cierta utopía poscapitalista en la que las colectividades se autoorganizarían en un terreno ubicado al margen de la ley, la cual sería incapaz de reinscribir la información en el Lecho de Proscusto de la propeidad privada²³.

CONCLUSIÓN

Desde la antigüedad clásica, lo público y lo privado han constituido categorías clave en torno a las cuales se han articulado la organización y el análisis político y social, la jurisprudencia y la praxis jurídica. Actualmente, el poder político - si por éste entendemos los Estados y los gobiernos- deben afrontar dificultades al menos tan severas como las que acompañaron su proceso de constitución en los orígenes de la era moderna. En este ensayo hemos abordado una de estas problemáticas comunes, a saber, la de la gestión de la información por parte del Estado, la cual contribuye a su vez a redefinir en uno u otro sentido la frontera entre los ámbitos público y privado.

De este modo, en primer lugar se ha profundizado en la interpretación republicana de Maquiavelo (en virtud de la cual, *El Príncipe* sería una suerte de *leak* o *filtración que advertiría al pueblo de las estratagemas empleadas por el gobernante para someter a aquél y, de este modo, controlándolo, asegurar la conservación del Estado*; la redacción de *El Príncipe* tendría así por fin entregar al pueblo un arma llamada información), esgrimiéndose a continuación la tesis según la cual dicha interpretación de Maquiavelo preluiría al tiempo que ilustraría la labor actual de *Wikileaks*: a saber, liberar la información de la confidencialidad impuesta sobre la misma por parte del poder estatal y corporativo, sirviéndose para ello de la coyuntura social y tecnológica actual.

En este sentido, tal y como he subrayado a lo largo de este ensayo, en primer lugar, “el devenir máquina del hombre” o ciborgización (a saber, el hecho de que su subjetividad dependa cada vez más de suplementos maquínicos como el ordenador), engendra una nueva realidad revolucionaria, un nuevo horizonte ontológico de resistencia en virtud del cual el ser humano emplea la tecnología fruto de la cultura como revolución. Así, la virtualidad de la red de redes (Internet) pasa a ser el nuevo espacio epistemológico del ser, constituyéndonos nosotros cada vez más como simbiosis entre máquina y naturaleza. A su vez, este marco hace que la información pase a ser libremente distribuida de manera no exclusiva y no competitiva. Esto supone, en última instancia, la irrupción y progresiva consolidación de un modo de producción inédito, la netocracia o ciberestalinismo, en el que la medida del poder y el estatus social

16. Entiendo por transhumanista la propuesta consistente en afirmar que, en virtud de los avances tecnológicos y biológicos, los seres humanos se transforman en seres que expanden sus capacidades hasta devenir en una posthumanidad cuyo paradigma sería el ciborg.

17. AGUILAR GARCÍA, T.: Op.cit., p. 10.

18. MARX, K.; ENGELS, F.: *El Individuo y la Sociedad*, Moscú, Progress Publishers, 1984 (p. 193).

19. Ello se comprende con mayor facilidad a la luz de los

planteamientos desarrollados por un grupo de autores marxistas italianos contemporáneos, los cuales apuntan en sus análisis hacia la nueva naturaleza de la labor productiva y su desarrollo vivo en la sociedad (a través del empleo de expresiones tales como <<intelectualidad de masas>>, <<trabajo inmaterial>>, <<intelecto general>>). Así, desde las perspectivas de la técnica del control político, la transformación del marco paradigmático del trabajo supone que la guerra ha reemplazado al espacio de la producción y la reproducción en tanto forma de control político del capitalismo parasitario. El capitalista,

no es otra que el acceso a la información, por lo que ésta ya no puede ser tratada sino como bien público, lo que a su vez implica la obsolescencia de todo modelo que trate de imponer la propiedad privada sobre aquélla.

En estas circunstancias, la privatización de la información ya sólo puede llevarse a cabo a través de la confidencialidad (secrecy). Sin embargo, este proyecto tiene que hacer frente al movimiento actual por la liberación de la información, representado paradigmáticamente por Wikileaks y la figura de Julian Assange, y que coadyuva, en última instancia, a la crisis de la distinción entre los ámbitos público y privado, la cual, recordemos, había sido preludiada (según una cierta interpretación republicana) por la redacción de El Príncipe en 1513 a manos de Maquiavelo. Desconocemos todavía las consecuencias de esta revolución, pero, sea como fuere, existe un punto en el que podemos estar de acuerdo: Wikileaks como símbolo del movimiento cultural en favor de la libre información significa que las reglas del juego sociopolítico han cambiado de manera irreversible ■

a través de la interrupción de los movimientos de conocimiento, cooperación y lenguaje trata de coaccionar a la sociedad, así como de impedir los procesos sociales de producción en la medida en que presenten excedentes respecto de su dominio. El estudio de la determinación de dicho excedente nos remite en este punto a una noción fundamental: el General Intellect. Así, en la época del mismo la fuerza productiva parte de los sujetos y es organizada en la cooperación, mas dicha cooperación productiva ya no es impuesta por el capital, sino que, antes bien, remite a la capacidad de la fuerza de trabajo inmaterial, de un trabajo mental y lingüístico que se expresa de forma cooperativa. De este modo, la fuerza de trabajo intelectualizada o inmaterializada se expande cual epidemia en el marco de una nueva acumulación originaria. En definitiva, la transformación del trabajo en actividad cognitiva se caracteriza en base a un excedente extremo de valorización., un excedente de saber respecto al productor al que se refiere. (NEGRI, A.: Guías: cinco lecciones en torno a "Imperio". Barcelona, Paidós, D.L. 2004).

20. BARD, A.; SODERQVIST, I.: *Les Netocrates*. Paris, Léo Scheer, 2008.

21. ZIZEK, S.: *Op.cit.*

22. De esta cooperación global y sin coerciones que llevan a cabo los trabajadores de la información surge la producción de propiedad común. De este modo, la verdad económica subyacente se reduce a que todo el capital productivo que requiere un programador informático es un ordenador, acceso a Internet y software gratis y de propiedad común. Así, tal y como predijo Marx, el libre acceso al capital productivo ha desencadenado la concepción del trabajo individual en tanto parte constitutiva del trabajo colectivo, desarrollándose así toda una serie de comportamientos cooperativos y de naturaleza voluntaria que han dado lugar al desarrollo de herramientas como el sistema operativo GNU/Linux, la licencias copyleft en general, y la licencia Creative Commons en particular (acuñada por Lawrence Lessig, fundador de la organización *Creative Commons*, que se dedicaba a ofrecer a escritores, músicos y artistas sencillas pautas para permitir que otros compartiesen y modificasen sus obras con el objetivo manifiesto de hacer llegar las bondades del software libre a la totalidad del ámbito artístico) la enciclopedia Wikipedia y el movimiento Anonymous, por citar sólo algunos de los fenómenos más célebres engendrados por esta forma emergente de trabajo.

23. Sirva como muestra la reciente reunión (2011) del G-8 en París con la intención de imponer restricciones en la libre circulación de información en al red. (Cf.: <<France lobbies G8 for Internet control and censorship>> [<http://boingboing.net/2011/05/20/france-lobbies-g8-fo.h>]

Figura 3: Obra gráfica Luis González Vayá, *Vote for Aragon I*

Small posters or notices at the top of the door, including one with a phone number: 050-9122703.

Handwritten graffiti consisting of stylized, blocky characters, possibly 'AK'.



Vertical handwritten graffiti on the left side of the door, possibly 'PZENT'.

**VOTE FOR
ARAGORN**

Large, stylized handwritten graffiti at the bottom of the door, possibly 'PZ'.